

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con la comunidad de  
Puqueldón  
PUQUELDON, 27 de Agosto de 2004

Queridos amigos y amigas:

Quiero decirles que estoy muy contento esta mañana de estar en Puqueldón, que es, en cierto modo, un pedacito de cómo se está construyendo y haciendo Chile. Estos niños nos mostraron un pedacito de cada sector de Chile, había un pedacito de los aymaras del norte, de la Isla de Pascua, de nuestros ancestros mapuches, de los amigos patagónicos, que están un poco más allá, de los chilotes aquí.

Así se hace un país, en la diversidad, pero en la unidad de propósitos. Porque en el norte de los aymaras, en el sur de los patagónicos, en las islas chilotes, como la de Lemuy, hay un solo sentido de país. Ese sentido de país apunta a que estamos creciendo y queremos tener un país un poquito mejor. Por eso estoy contento de llegar hasta aquí con el intendente, con el parlamentario Páez que los representa a ustedes en el Senado, con nuestra subsecretaria de Educación y agradecerle a la alcaldesa por sus palabras. Estoy aquí porque tenía un compromiso con Nora Barría. Cada vez que llegaba por estas tierras, me estaba esperando para preguntarme "¿y cuándo llega a Puqueldón?". Y yo le decía "vamos a llegar a Puqueldón". Y aquí estamos.

Estamos con el propósito de ponernos al día respecto de lo que estamos haciendo y de lo que nos falta. Porque en eso consiste el progreso, en fijarnos una meta. Como muy bien dijo aquí don Pedro Arián ¿cuándo se pensó que iba a haber electricidad en el campo, o que podía haber agua potable en el campo? Durante muchos años eso parecía un sueño imposible. Pero cuando dije que era una utopía posible, es porque creo que Chile puede y Chile debe. Un país bien organizado dice "sí, todo chileno, toda chilena, no importa dónde viva, tiene derecho a tener electricidad en su casa". Eso no se lo va a dar el mercado, la electricidad en su casa se lo va a dar una política de un gobierno que dice "la gente está primero y vamos a poner plata, vamos a apoyar, porque es justo que cada hijo de esta tierra tenga electricidad en su casa". Por eso estamos aquí.

Hay una lógica detrás, hay una forma de cómo hacemos las cosas.

Cuando fui ministro de Obras Públicas, me tocó seguir de cerca el programa de agua potable rural, y déjenme decirles, usted inaugura una gran carretera, corta la cinta y la televisión le saca una foto. Pero cuando usted entrega agua potable rural, es la comunidad entera que se pone de pie, hacen un gran asado y es una tremenda fiesta. Porque eso llega directamente, porque es tan distinto hacer así y que salga agua, que tener que ir a buscar el agua.

Es el mismo sentido que nos guía al invertir en la escuela rural de Ichuac que reemplaza a la antigua que se quemó en un incendio. Se ve hermosa, bonita, digna, una escuela así tiene que ver con la dignidad de los chilenos. Todos somos iguales y todos tenemos derecho a tener una buena escuela para nuestros hijos, no importa que estemos lejos. Y eso implica tener que discriminar, dar más recursos, porque están más lejos, hacerlo mejor, porque se está más lejos y no queremos ser discriminados. En eso consiste la política, mis amigos, en tener claro cuáles son las prioridades.

Entonces, claro, hay una escuela, hay una posta rural en Ichuac y está todo lo que hemos hecho en materia de pavimentos participativos. Porque aquí hay políticas para todo Chile y municipios que se ponen la camiseta y sacan las tareas adelante, como nuestra amiga Nora, que tiene claro de cómo somos capaces de seguir avanzando. Y ella hace lo que hace todo buen alcalde, sabe que Chile va a seguir creciendo, entonces, ustedes vieron lo que hizo, me dio las gracias, me hizo un hermoso regalo y luego me dijo "y las tareas para adelante ahora son las siguientes, Presidente", y me dio tareas bien claritas.

No es que el gobierno ande entregando cosas, hay una política que es permanente. Hace diez años atrás, recuerdo haber llegado a Chiloé y decir "en la Ruta 5, Panamericana, que va de Santiago a Puerto Montt, estamos gastando grandes cantidades de dinero para mantener eso, que es la columna vertebral de Chile. Entonces, como se gasta mucho ahí, vamos a establecer peajes, los que usen esa ruta van a pagar, ese pago les va a salir gratis, porque van a andar mucho más rápido que antes y con lo que no vamos a gastar en la Ruta 5, entre Santiago y Puerto Montt, con esa plata, vamos a construir los caminos, que si no lo hacemos nosotros, el gobierno, no lo va a hacer nadie". Y ustedes han visto cómo se han ido pavimentando los caminos que nos parecían tan difíciles llegar a pavimentar.

Esa misma política es la que nos ha permitido pavimentar buena parte de los caminos de la Isla de Chiloé, y pronto llegará también a Puqueldón. Quiero anunciar que se licita en septiembre y en noviembre comienzan los trabajos para pavimentar los 8 a 9 kilómetros de la Barcaza a Puqueldón. Pero eso obedece a una forma de entender Chile. No es que llegue el Presidente y trae un regalito. No. Los Presidentes no andan haciendo regalitos, los Presidentes tienen una concepción de cómo se ordena y organiza un país, y eso es lo que hemos estado haciendo desde que recuperamos la democracia, desde que hemos elegido a nuestros Presidentes. Eso es lo que hemos hecho con Patricio Aylwin y con Eduardo Frei, y eso es lo que estoy haciendo yo, como Presidente de todos ustedes. Hay una forma de cómo entendemos que mejoramos la salud, de cómo mejoramos la educación, de cómo mejoramos el lugar donde vivimos, a través del mejoramiento de barrios, de cómo ponemos electricidad o cómo ponemos agua potable, y también, de cómo mejoramos la infraestructura.

Entonces, la próxima vez que llegue a Puqueldón lo haré por un camino pavimentado desde La Barcaza hasta acá. Porque esa es la forma de ir avanzando, esa es la forma de ir ordenándonos como país. Desde esta Isla de Lemus ustedes le hablan a Chile, y dicen "sí, esto que se ha estado haciendo aquí, concreto, real, corresponde al Chile que queremos ir construyendo entre todos y es posible".

Y yo, como Presidente, con mucho orgullo lo digo, porque es la expresión de cómo uno va concretando, de cómo tiene que ser Chile, porque los 15 millones de chilenos queremos ser iguales en dignidad. Unos viven en la Isla de Lemuy, otros en el centro de Santiago, pero todos son chilenos que deben tener iguales posibilidades. Y para el que vive más lejos, para el que tiene condiciones más difíciles, entonces el país tiene que organizarse para dar más al que está más aislado, a aquel que vive donde las cosas son más difíciles, a aquel que, para que Chile progrese, tiene que trabajar con más fuerza.

Cuando llegaba hasta acá alguien me decía que hay grandes posibilidades en el campo, en esta isla, desde el punto de vista lechero. ¿Cómo somos capaces de poner eso en aplicación, alcaldesa? Porque, claro, tal como lo dijo don Pedro Arián "llegó la luz,

llegó el agua, pero también llegó una cuenta que hay que pagar". Y porque hay que pagar una cuenta, hay que mejorar un poco los ingresos en el campo. Y si queremos mejorar los ingresos, también tenemos que preocuparnos de que la economía del campo crezca. Si somos capaces de mejorar la producción láctea, porque tenemos buenos pastos y buenas empastadas, entonces podemos estar un poquito mejor, y esa luz y esa agua que tenemos que pagar, lo vamos a hacer con más facilidad. Por eso digo que tenemos que tener avances sociales, pero también tenemos que tener avances en la producción y en el crecimiento.

Si llego como Presidente a compartir con ustedes este momento, es para agradecer lo que ustedes hacen. Es la forma que tiene Chile de decirle a cada uno de ustedes "gracias a ustedes y a sus antepasados, que antes que ustedes estaban seguramente en ese mismo pedazo de tierra haciendo patria", porque así se ha ido haciendo Chile.

Entonces, éste es el momento de decirle "gracias" y el reconocimiento que ustedes son dueños de lo suyo. Y así como podemos entregar los títulos de dominio, podemos también tener las casetas sanitarias, que nos permiten una mejor calidad de vida y tenemos el agua potable y tenemos el alcantarillado, como en cualquier otro rincón de Chile. Y eso es lo importante.

A partir de eso uno dice "lo que hoy tenemos en Lemuy, aquí en Puqueldón, es un pequeño ejemplo de lo que ocurre en el resto del país".

Ayer estuve en Castro, hablé con la directora del hospital, con las autoridades regionales de Salud. Me dijeron "aquí lo que nosotros necesitamos es una ambulancia equipada especialmente para las urgencias". Y como los Presidentes no sabemos todo, sí tenemos que saber preguntar. ¿Qué me está diciendo? "No, me dice, necesitamos ambulancia equipada con oxígeno". Ah. ¿Y eso qué significa, cuánto cuesta? "Cuarenta a cuarenta y cinco millones". Y, claro, una ambulancia en una posta cuesta como 12 millones. Entonces, una equipada como corresponde, que se necesita por cierto, cuesta 40. Otra, como la que se necesita aquí, cuesta 12. Entonces, con 40 me compro una para lo que tiene que ser allá o me compro tres, entre otras, las que se necesitan acá. Esas son las definiciones que hay que hacer.

Y cuando usted dice "lo que pasa es que necesito las dos", comprar esa bien equipada para que se pueda llegar cuando alguien necesita oxígeno y va en la ambulancia para alcanzar a llegar bien, y no nos alcanza, entonces a lo mejor hay que poner un impuesto y tener un poco más plata. Porque a medida que los países van creciendo, van demandando más cosas.

Ustedes aquí tienen educación básica. La media tienen que hacerla en Chonchi o en Castro. Claro, pero como ustedes dicen "es que también queremos 12 años aquí", es difícil hacerlo. Pero si se necesita más, a lo mejor hay que poner un impuesto adicional. Y por eso cuando llegué a la Presidencia una de las primeras cosas que hice fue decir "no quiero subir impuestos, pero quiero que todos los paguen". Y mandamos una ley para que aquellos que no pagan todos sus impuestos, que no son buenos chilenos, lo tengan que hacer. Aprobamos la ley y gracias a eso tenemos hoy día más de 600 millones de dólares de ingresos adicionales, gracias a esa ley que aprobamos. No todos la aprobaron esa ley. El senador Páez la aprobó, le vamos a dar certificado de buena conducta.

Y estas cosas como Presidente uno tiene que explicarlas, porque es muy fácil andar diciendo "sí, repartió ambulancias", pero detrás de las ambulancias hay un país que se organiza, que tiene ingresos y que dice "esto es para salud, esto es para educación, esto es para vivienda, esto es para electrificación rural, esto es para el agua potable, esto es para los tribunales de justicia y esto es para hacer el camino entre La Barcaza y Puqueldón". Así es.

Uno se va con mucho más optimismo de aquí, porque ve una comunidad pujante, que tira para arriba. Es cierto que se quemó la escuela, pero ahora tenemos algo mejor. Es cierto que las cosas cuestan un poco, pero vamos avanzando. Es cierto que ahora tenemos electrificación, pero entonces nos obliga ahora a tener una mejor producción en nuestro campo. Es cierto que hay agua potable, e inmediatamente viene el tema ¿y qué hacemos con las aguas servidas? Entonces, el alcantarillado es fundamental.

Quisiera decirles aquí, y dejarles un mensaje de tremendo optimismo de lo que estamos haciendo, de convicción en lo que estamos haciendo. Quiero decirles, mis amigos, que a ratos como Presidente uno siente que las cosas cuestan más de lo que debieran. Más de cuatro años luchamos para aprobar el Plan Auge, y lo único que veía día por medio "fracasa el gobierno, fracasa el proyecto", siempre son fracasos, pero después siempre aprobamos lo que queremos, porque tengo el apoyo mayoritario de todos ustedes los chilenos.

Entonces, mis amigos, quiero alegrarme profundamente de lo que estamos avanzando, lo que estamos logrando. Yo sé que tenemos problemas. Allá en el centro del país el desempleo es un tema complejo, difícil. Tenemos que trabajar y abordarlo. Lo haremos con la misma fuerza y la misma decisión que las otras tareas que tenemos. Pero también sé que ahora en democracia ustedes deciden y ustedes resuelven. Y no da lo mismo quién gobierna. Tenemos una visión clara del país que vamos a construir, que hemos construido y que estamos construyendo. Tenemos la autoridad para mostrar lo que hemos hecho y con esa autoridad tenemos el derecho a pedirles que nos sigan apoyando, porque queremos que Chile siga progresando por el camino que estamos.

Lo que hoy hacemos aquí en Puqueldón, es lo que hacemos en cada rincón de Chile. Y a partir de lo que hemos hecho les digo: mis amigos, confío en ustedes, sigamos trabajando juntos por el bien de Chile, de la región y de esta hermosa Isla de Lemuy. Muchas gracias.